



Serie: BUSCA LO QUE TE CONVIENE

Tema: No se haga mi voluntad, sino la tuya

Texto: Génesis 22:7-8/ Lucas 22:41-44

Cuando hablamos de hacer la voluntad de Dios, ningún cristiano puede pasar por alto la obediencia de Abraham a la voluntad del Padre (**Génesis 22**), donde Abraham se dirige a Moriah dejando atrás a sus siervos con el asno diciendo: *"...Esperad aquí con el asno, y yo y el muchacho iremos hasta allí y adoraremos, y volveremos a vosotros..." (v.5)*. La conmovedora conversación entre el padre y el hijo de camino al lugar del sacrificio, sumada a la pregunta acerca del *"...cordero para el holocausto..." (v.7)*, muestran claramente que Abraham no hacía su voluntad, sino la de Dios.

Tanto la conversación de Abraham, como la oración que el Cordero de Dios hizo de rodillas al Padre en el monte de los Olivos llamado Getsemaní (**Marcos 14:32-52**), nos enseña que ninguno hacía su propia voluntad, sino la del Padre. En **Lucas 23:27-31** el autor expresa que una gran muchedumbre acompañaba a Jesucristo camino a cumplir con la voluntad de Dios, y que viendo Él, se volteó y les dijo: *"...Hijas de Jerusalén, no lloren por mí, sino lloren por ustedes mismas, y por vuestros hijos. Porque vendrán días en que dirán: Bienaventuradas las estériles, y los vientres que no concibieron, y los pechos que no criaron. (...) Porque si en el árbol verde hacen estas cosas, ¿en el seco que no se hará?..."*. Y esos días llegaron, y hoy nos acontece que la tasa de natalidad en el mundo esta bajando, que se aprueban leyes de aborto, que no hay tiempo de crianza para los hijos, que los matrimonios jóvenes no desean tener hijos para no caer en la pobreza, que el hombre prefiere disfrutar de los deleites de playas paradisíacas a tener una familia numerosa, a lucir un buen cuerpo que a amantar a un hijo. Cuántos de nosotros pensamos hoy en día *"Bienaventuradas los vientres que no concibieron"*. Y decimos: *"Gracias a mi esfuerzo me compré un auto"*, o *"Me voy de vacaciones"*, etc., y hacemos nuestra voluntad y no la del Padre Celestial (**Isaías 5:20-25**). ¿Cuánto más se hará con el árbol seco? Y hoy también nos encontramos con aquellos árboles ya secos, cansados del camino, agolpados en las calles y golpeados por el viento, pensando qué pueden hacer para llegar a fin de mes. Pero recordemos que el Cordero miró a esas mujeres diciendo: *"No lloren por mí, porque voy a cumplir la voluntad de mi Padre. Lloren por ustedes mismas y vuestros hijos"*. Porque vendrán días... *"en que el mundo se acabará por sus malos deseos, pero el que hace la voluntad de Dios permanecerá para siempre"* (**1 Juan 2:17 -NVI**).

BENDICIONES POR NO HACER NUESTRA VOLUNTAD, SINO LA SUYA:

- Conversamos con Dios y Él nos escucha (**Génesis 22:7; Romanos 8:11-25**)
- Los ángeles del cielo aparecen para fortalecernos (**Génesis 22:11; Lucas 22:43**)
- Permaneceremos para siempre (**1 Juan 2:17; Romanos 8:12-14**)

CONCLUSION:

El Dios que da la paz levantó de entre los muertos al gran Pastor de las ovejas, a nuestro Señor Jesús, por la sangre del pacto eterno. Que él los capacite en todo lo bueno para hacer su voluntad. Y que, por medio de Jesucristo, Dios cumpla en nosotros lo que le agrada. A él sea la gloria por siempre jamás. Amén (**Hebreos 13:20-21-NVI**)